

## Prólogo

In: Basáñez, Jesús (bil.): *El humorismo vasco a través de la historia (siglo XVI hasta nuestros días). Trozos escogidos de 25 distintos autores y una breve nota bibliográfica de cada uno de ellos*, Gómez, Iruñea, 1965: 9-10.

Jesús Basáñez nació en Lejona Vizcaya, hace un número suficiente de años como para recordarnos la excelente columna de Víctor Luis Añibarro titulada *La tragedia mínima*.

Los menciono juntos porque coincide que estos dos vascos conservan todavía el fino espíritu de dedicarse al humorismo a un océano (y algo más) de distancia de su pueblo. Otros que, como el gran Tellagorri, vivieron con ese "algo más" atravesado en el alma, han caído ya, sacrificados, en esta orilla.

He leído el material que ha reunido Jesús Basáñez. Habrá, cómo no, quien disienta del criterio con que lo ha elegido. ¡Si hasta yo mismo comienzo a criticarlo desde este preámbulo! Pero no hay duda de que la selección es muy representativa (y por tanto muy valiosa como muestra) de lo que se ha escrito con bueno o mal humor en castellano entre los vascos.

Digo expresamente en castellano, porque aparte de una muestra euskérica, el resto está en la lengua de Castilla, de ya vieja influencia entre los vascos, y se ha quedado en el tintero de Jesús, o en la cinta de su máquina de escribir, un venero de humor no sólo importante, sino fundamental. Como el título es muy general, yo no puedo dejar de hacer aquí, con su permiso, la aclaratoria.

Hay un elemento de humorismo vasco, que me parece importante destacar: el *bertsolari*. Nuestro poeta improvisador es, sin duda alguna, la expresión más espontánea, y por tanto más fiel, del alma vasca. El euskeldun, buen amigo de la tradición oral, pero poco amigo de las letras, sufre hoy las consecuencias de esta grave limitación en muchas órdenes de la cultura. El *bertsolari* ha sido el historiador de nuestro pueblo. Por su mediación nos han ido llegando las noticias de los crímenes y los juicios famosos en nuestros pueblos, hemos salido de nuestras guerras, y por él se ha ido transmitiendo también la imagen más limpia del humor de nuestro pueblo. Por eso, que aunque Basáñez lo menciona decorosamente en su introducción, me parece importante destacar que no habrá una muestra completa de la literatura vasca sin la presencia de la obra del *bertsolari*. Por sí había alguna duda, ahí está ya a la vista en ese magnífico esfuerzo editorial que está realizando el padre Antonio de Zavala S.J. con la colección "Auspoa".

También falta aquí una muestra del humorismo en la prosa euskérica. La valiosa presencia de Muxica con trozos de su inmortal "Pernando Amezketarra" no es suficiente, ni mucho menos; existe en la novela euskérica material más propio, y más hondo, de las raíces y la expresión del humor vasco, aceptado en los términos en que lo entiende acertadamente el autor de este libro.

Con esto no quiero negar validez a la selección del amigo Basáñez, porque él toma de lo que hay, y, desgraciadamente, hemos cultivado mucho, y seguimos cultivando, esta clase de humor.

Al margen de este comentario, que está, lo sé, un poco reñido con el humor, este trabajo de Jesús Basáñez es una hermosa muestra de preocupación, de dedicación cultural y de amor por su pueblo. Este volumen tiene, además, el gran mérito de ser el primero que intenta una recopilación de este género, un esfuerzo generoso para dar a conocer a propios y extraños que el vasco tiene sentido del humor y lo expresa muchas veces literariamente. Tras, además, novedades bibliográficas importantes para muchos de nosotros.

Esta muestra nos ayudará a comprender mejor (porque el humor no es tan sólo poesía, sino crítica y sociología) el alma de nuestro pueblo. Este es, pues, un valioso servicio a las letras vascas, y sería de desear que quien tiene esta excelente disposición para andar por el complejo y sugestivo mundo del humorismo, siga trabajando para cubrir los aspectos que no han podido formar parte de este primer volumen.